

HOMENAJE A VALENTIN PANIAGUA CORAZAO



Capítulo 30

COMITÉ EDITOR

Javier Arias-Stella / Juan Incháustegui Vargas
Alberto Adrianzén Merino / Gustavo Bacacorzo / Marita Castro Pisfil /
Domingo García Belaunde / Marco Jamanca Vega /
Francisco Miró Quesada Canturías / Luis Ortega Navarrete /
Henry Pease García / Marcial Rubio Correa / Débora Urquieta /
Alberto Velarde Yañez / Juan Manuel Velarde



**FONDO
EDITORIAL**

PONTIFICIA **UNIVERSIDAD CATÓLICA** DEL PERÚ

Homenaje a Valentín Paniagua Corazao

© Fondo Editorial de la Pontificia Universidad Católica del Perú, 2010
Av. Universitaria 1801, Lima 32 - Perú
Teléfono: (51 1) 626-2650
Fax: (51 1) 626-2913
feditor@pucp.edu.pe
www.pucp.edu.pe/publicaciones

Cuidado de la edición, diseño de cubierta y diagramación de interiores:
Fondo Editorial PUCP
Primera edición, noviembre de 2010
Tiraje: 500 ejemplares

Prohibida la reproducción de este libro por cualquier medio, total o parcialmente,
sin permiso expreso de los editores

ISBN: 978-9972-42-941-5
Hecho el Depósito Legal en la Biblioteca Nacional del Perú N° 2010-14040
Registro de Proyecto Editorial: 31501361000964

Impreso en Tarea Asociación Gráfica Educativa
Pasaje María Auxiliadora 156, Lima 5, Perú

LA CONVICCIÓN EDUCADORA DE VALENTÍN PANIAGUA

José Rivero

*La educación —a pesar de las deficiencias—
es en la conciencia colectiva de la Nación el bien máspreciado.*

Intervención de Valentín Paniagua en la Conferencia
Nacional «Educación y Buen Gobierno» de Foro Educativo.

17 de enero de 2006

A MODO DE INTRODUCCIÓN

A Valentín lo marcaron la provincia, el Cusco de su infancia, y la lealtad a sus convicciones cívicas y democráticas. Su temprana desaparición nos privó a los peruanos de uno de nuestros mejores hombres públicos, de ejemplar trayectoria al servicio del Perú. En los homenajes a Paniagua se ha destacado su vocación concertadora, su honestidad y su austeridad en el ejercicio del poder, virtudes extraordinarias y escasas.

Nuestra larga amistad se inició en los lejanos e irrepetibles años sesenta, con ideales y utopías movilizadoras, compartiendo un socialcristianismo inicial en el entonces naciente y gravitante Partido Demócrata Cristiano.

La vocación política de Valentín tuvo excelente cauce en la Cámara de Diputados, donde desde su elección en 1963 inició su brillante trabajo como diputado por el Cusco de la entonces Alianza AP/PDC, que llevó por primera vez al poder al arquitecto Fernando Belaunde. Fue en ese gobierno el ministro de Justicia más joven en nuestra República.

A pesar de que mis lealtades a una muy corta vida partidaria fenecieron por el año 1966, cuando renuncié al PDC, las veces que tuvimos ocasión de

reunirnos y de compartir estuvieron más allá de circunstancias y contingencias políticas. Nunca dialogamos —porque no fue necesario— sobre las razones que tuvo para optar por militar en Acción Popular ni sobre mi opción por trabajar a nivel directivo en la reforma educativa del gobierno militar.

En las dos décadas que trabajé fuera del país en mi condición de funcionario de la UNESCO, tuve oportunidad de verle en Lima en su condición de ministro de Educación. Su cordialidad e inteligencia para captar lo esencial posibilitó que se iniciara en el país con el auspicio unesquiano y fondos árabes (AGFUND) un importante proyecto de alfabetización a través de medios audiovisuales aplicado en medios rurales; este proyecto fue consolidado posteriormente por Andrés Cardó en su condición de ministro de Educación y particularmente valorado por países como Bolivia y Ecuador, que solicitaron y utilizaron sus materiales.

Su elección como Presidente de la República nos llenó —a quienes le conocíamos y a muchos más— de alegría e ilusión para iniciar la recuperación de nuestra patria, mancillada por la corrupción fujimorista. En aquellos agitados días de noviembre del 2000, luego de ser proclamado Presidente Constitucional por el Congreso de la República, pudo ubicarme en Santiago de Chile a través de nuestra común amiga Gloria Helfer, para plantearme asumir tareas directivas en su gobierno; además de la sorpresa y de la doblemente honrosa invitación por venir de quien venía, cumplido el día de plazo que le solicitara, no tuve más remedio que lamentar mi imposibilidad de poder aceptar su generoso ofrecimiento por las responsabilidades que tenía ese último año como especialista a cargo interino de la Oficina Regional de Educación de la UNESCO. Tuve, meses después, cuando participé en una excelente reunión sobre alfabetización que organizara su ministra de la Mujer, Susana Villarán, oportunidad de visitarle en Palacio de Gobierno. Tuvimos un extenso diálogo amical en el volví a comprobar su grandeza humana, su natural sencillez y la absoluta seriedad con que tomó sus tareas de gobernante.

Cuando retorné definitivamente al Perú, tuvimos múltiples ocasiones de dialogar, de compartir y de afirmar nuestra amistad. La educación, el Proyecto Educativo Nacional (PEN), sus avatares como candidato presidencial, fueron razones y pretextos para ello.

Recuerdo particularmente la ocasión en que pude servir de puente para que Valentín y Ernesto Samper, activo ex mandatario colombiano, se conocieran. El diálogo jurídico y político que en esa ocasión se llegó a establecer entre ambos tuvo ribetes excepcionales; Samper pudo convocar más adelante a Valentín a dos reuniones de ex mandatarios latinoamericanos en las que tuvo oportunidad de intercambiar pareceres y puntos de vista con Cardoso, Aylwin, Frei, Sanguinetti, Borja y otros.

Nunca pensé que aquella vez que me atreví a invitarle a almorzar en casa luego de los resultados electorales adversos, y donde habláramos de lo divino y lo humano, fuera nuestro último y, para mí, memorable diálogo. Valentín partió antes de tiempo.

EL LEGADO EDUCATIVO DE VALENTÍN PANIAGUA

1. La educación en su Presidencia Constitucional (22/11/2000-28/07/2001)

Ejercer el poder de modo ejemplar, transparente y honrado, como lo hizo Valentín Paniagua como Presidente de la República del Perú, significó para la ciudadanía no solo aire fresco respecto de la peor crisis moral de la historia encarnada por Fujimori-Montesinos, sino, y fundamentalmente, la concreción de un sueño nacional hasta entonces difícil de realizar: ser gobernados por alguien que, genuinamente, estaba dispuesto sobre todo a servir al país antes que ejercer y servirse del inmenso poder presidencial. Paniagua en esa ocasión y en otras ocasiones de su vida pública ejerció docencia.

En su corto y memorable gobierno, tuvo el particular mérito de ser austero en las palabras y en los gestos y firme en sus convicciones constitucionales y en la opción por diálogos y consensos. Su decidida lucha contra la corrupción y su opción por esclarecer los hechos de violaciones de los derechos humanos en las dos últimas décadas a través de la Comisión de la Verdad y Reconciliación, tuvieron efectos educativos y valóricos en un país acostumbrado a las medias verdades y a la complacencia con la impunidad.

Si bien su vinculación con la educación tuvo larga data, fue, sin embargo, durante su propia gestión presidencial donde explicitó mejor su convicción de que sin buena educación no hay futuro posible.

Promovió el más importante proceso nacional de consulta ciudadana tras la pregunta ¿Qué educación queremos para el Perú que soñamos?, cuyos resultados generaron bases para la actual Ley General de Educación y propuestas de Acuerdo Nacional para la Educación.

La Consulta Nacional de Educación, realizada entre los meses de enero a julio de 2001, significó una importante movilización de la comunidad educativa a lo largo del país, con la que se trató de recoger opiniones de distintos sectores y actores del país y sentar bases para un Acuerdo Nacional por la Educación. La respuesta ciudadana fue significativa, habida cuenta de que se desarrolló en medio del tráfago del proceso electoral de ese mismo año y el carácter «transitorio» del régimen de Paniagua.

El proceso seguido y el informe obtenido en dicha consulta, dirigida por una comisión independiente de especialistas, tuvieron el especial mérito de poner la educación en la agenda nacional, de proponer objetivos prioritarios para la misma y de vincular las salidas educativas al marco de desarrollo y de crisis del país.

Esta importante consulta propuso como objetivos para la educación: (a) La preparación para ser ciudadanos incorporados plenamente a la sociedad como uno de los propósitos centrales de la educación; (b) Revalorar la profesión docente; (c) La educación como tarea de todos y brindar, sin discriminación alguna, el acceso a una educación de calidad; (d) Descentralizar y democratizar la educación; (e) El derecho de conocer y evaluar los avances de la educación, ejerciendo vigilancia ciudadana; (f) Aumentar la inversión en educación generando esfuerzos por una mejor gestión; (g) Elevar la educación superior hacia estándares de calidad internacional.

Otro hecho educativo significativo fue la dación del DS 007-2001-ED, por el que se rescató la necesidad de una descentralización educativa sustentada en una mayor autonomía escolar.

En gesto que lo enaltece, junto con su ministro de Educación, Marcial Rubio, optó por publicar y difundir los resultados de las pruebas de rendimiento aplicadas por el Laboratorio Latinoamericano de Medición de la Calidad de la Educación de la UNESCO, luego de que la administración Fujimori se resistiera a difundirlos debido a los bajos rendimientos de nuestros estudiantes.

En general se puede afirmar que la administración Paniagua fue excepción en la historia republicana en cuanto a la transparencia de sus actos y a posibilitar que la población tuviera más acceso a información sobre la gestión sectorial, educación incluida. Puso término a las comisiones transitorias de gobierno en las universidades estatales que fueron intervenidas durante el régimen anterior. Inició un proyecto de masificación del internet en educación.

La historia lo recordará por su corta presidencia. Pudo haber tenido una actitud ambigua con el argumento de que lo más importante de su mandato eran las elecciones. Cumplió a cabalidad con la organización y el desarrollo de comicios impecables. Mas fue mucho más allá en su gobierno, restableciendo el Estado de derecho a plenitud, enfrentando la corrupción con la mayor energía y sin concesiones, creando una Comisión de la Verdad, pese a la oposición de su propio partido. Todo ello sin sacrificar un ápice la idoneidad y la calidad de la gestión pública.

2. Su gestión como ministro de Educación

Dadas las características de estas hojas en recuerdo de Valentín, permítaseme recurrir al amigo Andrés Cardó, quien le acompañó en su condición de viceministro de Educación durante su gestión como ministro en el segundo gobierno del arquitecto Belaunde, e hiciera una valiosa nota en Foro Educativo, nuestra común entidad. Reproduzco las reminiscencias de Andrés en las que se hace alusión directa a la gestión ministerial de Valentín Paniagua:

Tuve el privilegio de colaborar con el doctor Valentín Paniagua, como Viceministro, durante su gestión, lamentablemente breve, de ministro de Educación. Le recuerdo como el hombre sencillo, que no hacía alarde de su sabiduría, respetuoso y afable con todos, siempre abierto al diálogo, buscador de consensos.

Le preocupaba la articulación de la educación dentro de las respuestas que los problemas del Perú requerían con una visión de largo alcance, pero impregnadas de optimismo y esperanza. El doctor Paniagua tenía clara la raíz de los problemas que reclamaban solución, unos derivados de la dependencia externa, el centralismo, la insuficiencia de calidad de vida de la población, especialmente en el campo y zonas marginales de las ciudades, el debilitamiento de la autoridad, la moralidad y la seguridad colectiva.

Dentro de esta concepción general, era un convencido de que el éxito de la obra educativa necesariamente tenía que ser fruto de la participación de todos. Soñador optimista del futuro peruano, del cual la educación sería uno de los pilares fundamentales, no se cansaba de recordar que había que robustecer el papel de los actores fundamentales: alumnos, maestros y padres de familia.

Además de haber aprendido mucho del maestro Paniagua en los pocos meses de su paso por Educación, gocé de sus enseñanzas y lo aprecié mucho más cuando participamos en la formulación de los planes de gobierno de Acción Popular. En su memoria, me permito recordar algunos de sus conceptos sobre la obra educativa, que plasmó en aquellas circunstancias:

«Hay que otorgar la mayor vigencia al rol del maestro y la familia...»; «El aspecto socio-cultural debe propiciar la cohesión familiar y comunal, base de una acción colectiva armónica...»; «La política de mejoramiento cualitativo de la educación se sustenta, entre otras, en las siguientes bases: la dignificación profesional y el perfeccionamiento permanente del maestro, para que supere su rol instructor y se constituya realmente en el guía espiritual de sus alumnos...»; «El estrechamiento de las relaciones de la escuela con la familia y la comunidad, a fin de que estas asuman mayores funciones educativas...»; «El mejoramiento permanente de los Programas y Planes de Estudio y de los métodos de

enseñanza, así como la puesta en marcha de proyectos de producción comunal que abaraten el equipamiento escolar y los materiales educativos que utilizan los niños».

El doctor Valentín era de los que sostenía que el proceso educativo debe ser asumido por la escuela y el maestro y por la comunidad en pleno: vecinos, padres de familia, organizaciones populares, municipios, etcétera. Esto exigía un desarrollo integrado de los procesos vitales de la nación, lo cual se concreta en una educación en la acción popular, destinada a lograr la integración de la educación, con un profundo sentido promotor, en los procesos de desarrollo familiar, trabajo y creación cultural, justicia social, ejercicio democrático y participación cívica, principalmente mediante cooperación popular, en el desarrollo comunal y vecinal.

Para concluir estas líneas, quiero traer al recuerdo un pasaje de su gestión ministerial que muestra su afán por solucionar los problemas y el sentido pragmático que poseía. Nos encontrábamos dialogando con la dirigencia nacional del Sutep en la búsqueda de superar un posible conflicto. Uno de los puntos en discusión era el reconocimiento oficial del sindicato. El doctor Paniagua me decía: «El Sutep constituye una realidad que desde la década de los setenta, con reconocimiento o sin reconocimiento oficial viene tratando directamente con el Ministerio de Educación. ¿Por qué no buscamos superar los problemas que lo impiden y se le reconoce?» Uno de los escollos que existía era que no se podía reconocer un sindicato único... Después de pensar un rato, el ministro Paniagua me dijo: «Tengo la solución al problema: lo que no aceptarán los dirigentes del sindicato es que al dejar de denominarse Sindicato Único pierdan su identificación con la sigla Sutep. Propongamos a la dirigencia que cambien «Único» por «Unitario», que en definición del diccionario es «quien busca la unidad». Su propuesta llegó a aceptarse. Se llamarían: Sindicato Unitario de Trabajadores de la Educación Peruana. Mantuvieron su sigla Sutep y resolviendo otros puntos adicionales, se otorgó el reconocimiento oficial al sindicato magisterial.

VALENTÍN PANIAGUA, CANDIDATO PRESIDENCIAL, Y LA EDUCACIÓN

El escenario educativo en las elecciones del 2006

Asociar el proceso electoral del 2006 a la educación debió haber posibilitado tratar de distinguir entre las candidaturas que se limitan a afirmar genéricamente su mayor interés en la educación de nuestros niños y jóvenes y las que dan argumentos para modificar el actual rumbo de nuestra educación, proponiéndose hacer los cambios drásticos que la actual precariedad educativa demanda.

Las elecciones 2006 pudieron significar un esfuerzo colectivo para que la señalada contradicción entre la oferta y el ejercicio político no vuelva a afectar la credibilidad ciudadana y se fortalezca la organización y vigencia de comunidades educativas ejerciendo vigilancia sobre el buen uso de mayores recursos que se puedan dar a la educación y para lograr efectivos aprendizajes de nuestros niños y adolescentes.

Dicho proceso electoral tuvo algunas características diferenciadas de anteriores comicios respecto a la educación. Señalo algunas de ellas.

a. Organización de escenarios específicos con demandas de mayor exigencia a colectividades políticas

Confirmando la creciente importancia que se comienza a dar a la educación como factor de desarrollo, por primera vez en procesos electorales se organizaron importantes conferencias y convocatorias referidas a la educación. En varias de ellas fueron explícitamente convocados los cuatro candidatos con mayor intención de voto en las encuestas de opinión; lamentablemente esta ocasión confirmó el bajo nivel de importancia que tiene la educación en sus agendas electorales; en ninguna de las convocatorias asistió personalmente más de un candidato.

Foro Educativo desarrolló su Conferencia Nacional «Educación y Buen Gobierno» y planteó que los candidatos reaccionaran frente a los resultados de una reciente Encuesta Nacional de Educación. El único candidato que asistió fue Valentín Paniagua, del Frente de Centro¹.

La Universidad del Pacífico, Consigna Educación y la Corporación Andina de Fomento (CAF) organizaron Intercampus: «La Educación que queremos: 2006-2011» y con el concurso de especialistas organizaron un balotario de 22 preguntas que debieron escoger por sorteo los cuatro líderes convocados. La candidata Lourdes Flores (Unidad Nacional) asistió personalmente y Valentín Paniagua lo hizo utilizando tecnología a distancia².

La Derrama Magisterial organizó un Primer Congreso Internacional de Educación «Encinas 2006» en cuyo programa se preveía la participación de can-

¹ La Conferencia Nacional de Foro Educativo se desarrolló del 16 al 19 de enero de 2006. Las otras tres fuerzas políticas convocadas estuvieron representadas por un candidato a la vicepresidencia (Partido Nacionalista), una congresista ex ministra de educación (APRA) y un especialista (Unidad Nacional).

² *Intercampus* se desarrolló el día primero de marzo de 2006. El Partido Nacionalista fue representado por su candidato a la vicepresidencia, Gonzalo García, y el educador Edmundo Murrugarra; el Partido Aprista por la congresista Mercedes Cabanillas.

didaturas presidenciales. El único candidato presidencial que asistió fue Alberto Moreno, del Movimiento Nueva Izquierda³.

La Universidad San Martín de Porres organizó la VI Sesión de su Cátedra Perú en programa transmitido por Canal 7 a nivel nacional con el título «El drama de la educación y las promesas electorales». Especialistas del Frente de Centro, Unidad Nacional, Partido Aprista y Partido Nacionalista Uniendo el Perú analizaron diversos aspectos de la realidad educativa vinculándolos a sus planes de gobierno⁴.

Transparencia, UNICEF y *Save the Children* en el marco de su iniciativa «Elígeme a mí, yo también cuento». Compromisos de política por la niñez peruana» organizaron paneles de discusión con representantes de ocho fuerzas políticas para abordar los planes de gobierno en materia de infancia. Los organizadores enviaron un cuestionario de cuatro preguntas demandando respuestas escritas previas; fueron convocados los ocho partidos que cumplieron con desarrollar las preguntas recibidas⁵.

b. Demandas explícitas de la población

Foro Educativo desarrolló con la organización Apoyo una importante encuesta nacional sobre educación⁶.

Sus resultados señalan con claridad una opinión colectiva desfavorable a la actual educación: la calificación promedio dada a la educación peruana fue de 11,9; un 33% de los encuestados califica como «mala» la calidad de la enseñanza⁷.

³ Encinas 2006 se desarrolló del 20 al 24 de febrero. Asistieron 1500 maestros. Las principales fuerzas políticas fueron representadas por sus especialistas.

⁴ Dicho programa se transmitió durante dos horas en la noche del sábado 4 de marzo. Participaron representando a las fuerzas políticas convocadas: Mercedes Cabanillas (APRA), Edmundo Murrugarra (Partido Nacionalista UP), Federico Prieto C. (Unidad Nacional) y Edgardo Pando (Frente del Centro).

⁵ Esta actividad se desarrolló los días 27 y 28 de febrero de 2006. Fueron representados por especialistas las siguientes fuerzas políticas, que se mencionan en orden de presentación: Partido Aprista, Concertación Descentralista, Partido Socialista, Unidad Nacional, Partido Nacionalista UP, Partido Con Fuerza Perú, Partido Alianza para el Progreso y Frente de Centro.

⁶ La encuesta se realizó entre el 28 de setiembre y el 10 de octubre en zonas urbanas y rurales de once regiones del país, con una muestra de representatividad nacional. Fueron entrevistados un total de 1504 hombre y mujeres de 18 a 65 años de todos los niveles socioeconómicos.

⁷ En este y otros resultados de la encuesta fue preocupante la escasa capacidad crítica y un evidente conformismo de los niveles socioeconómicos D y E; sus calificativos elevaron el promedio (el NSE A califica a la educación con un desaprobado 9,8 mientras el E la aprueba con 12,9 puntos).

Los cinco principales problemas que afectan a la calidad educativa tienen este orden prioritario entre los encuestados: 1) La corrupción en los diferentes niveles educativos; 2) La pobreza de las familias; 3) La baja calidad de los profesores; 4) La escasez de recursos del Estado; 5) La escasa participación de los padres de familia.

Respecto a los valores que las escuelas imparten, las respuestas se asociaron fundamentalmente a valores como «disciplina/sentido de responsabilidad», «respeto a las personas» y «puntualidad». En cambio, la «alegría por el éxito de los demás», el «espíritu emprendedor», la «perseverancia» y la «actitud no discriminatoria» ocuparon los últimos rangos valóricos.

Un 50% de los entrevistados afirma que la educación actual era «mucho mejor» que la de antes, aunque un 45% asume, esperanzadoramente, que en los próximos años será «mejor» o «mucho mejor». La educación privada para un 76% es mejor que la pública (21%). La religiosa (59%) mejor que la laica (34%). La educación que se da en Lima (67%) mejor que la de provincias (20%). La que se da en el extranjero (80%) mejor que en el Perú (11%). Las escuelas mixtas (53%) mejores que las no mixtas (40%).

Ante la pregunta «¿Qué debería hacer el nuevo gobierno?» las medidas más importantes que se sugieren como urgentes y necesarias son la capacitación de maestros (74%) y el aumento del presupuesto para la educación (70%). Dar mayores sueldos a docentes (54%) está ligado a la evaluación periódica del desempeño de maestros (47%). La educación básica de calidad para zonas rurales representa el quinto mandato (44%) de la encuesta.

c. Principales énfasis de principales candidaturas presidenciales

Por razones de espacio me limito a señalar los diferentes énfasis en las cuatro candidaturas presidenciales con mayor intención de voto.

El APRA priorizaba el programa de matrícula oportuna y enfatizaba la ampliación de la jornada de educación escolar, incrementando una hora diaria en los turnos diurnos y utilizando los sábados; explicitaba una jornada semanal docente de 30 horas. Prometía fortalecer la atención integral de la primera infancia y transferir INFES a regiones para mejorar la infraestructura escolar. El soporte del programa «Sierra exportadora» sería la educación superior no universitaria. Implementaría el Sistema Nacional de Evaluación, Acreditación y Certificación de la Calidad educativa e impulsaría el canje de deuda por educación. Modernizaría la carrera pública magisterial.

El Frente de Centro anunciaba una revolución educativa teniendo como base el Proyecto Educativo Nacional que se acuerde sobre la base del planteado

por el CNE, el que se aprobaría en los primeros sesenta días de legislatura. Se propuso una nueva Ley de Carrera Pública Magisterial, la expansión del nivel de educación inicial, un promedio de escolaridad no menor de ocho años y secundaria completa para nueve de cada diez peruanos. Articularía el sistema educativo con sectores de la producción y convertiría la educación universitaria y tecnológica en motor del cambio. Enfatizaba la descentralización y regionalización del sistema educativo

El Partido Nacionalista Uniendo el Perú enfatizó los aspectos interculturales y productivos en el currículo y la gestión y en el logro de los aprendizajes. Priorizaba la atención intersectorial a la primera infancia y lograr estándares de comprensión lectora disminuyendo la exclusión en los dos primeros grados. Demandaría una nueva Ley de Educación Superior, poniendo en ejecución un sistema de evaluación y acreditación de la calidad y pertinencia. Se proponía la reestructuración del MED y una descentralización educativa, así como la recuperación del prestigio magisterial vía avances de aprendizajes, con una reorientación de formación docente y una remuneración adecuada.

Unidad Nacional remarcaba elevar la calidad educativa en la escuela pública creando una Superintendencia de Educación encargada de medir estándares del rendimiento escolar y acreditar instituciones educativas (asumía el planteamiento del Banco Mundial de «lectura y comprensión de 60 palabras por minuto»). Se proponía una nueva Ley de Carrera Pública Magisterial. Erradicaría el analfabetismo dando prioridad a la mujer rural e innovaría la formación técnico productiva, replicando buenas prácticas de SENATI y SENCICO. Especificaba la necesidad de un diálogo permanente que permita, entre otros aspectos, erradicar la corrupción administrativa

LOS APORTES DEL CANDIDATO VALENTÍN PANIAGUA

Como candidato presidencial en las pasadas elecciones destacó dando argumentos para una necesaria revolución educativa. Su convicción en la necesidad de avizorar el largo plazo como piedra angular de todo desarrollo educativo fue explicitada en su propuesta de Plan de Gobierno, en la que se subrayó la identificación con el Proyecto Educativo Nacional propuesto por el Consejo Nacional de Educación.

Su compromiso con la educación fue transparente y no dejó dudas respecto a sus convicciones en esa justa electoral. En el recuento de certámenes organizados convocando a los principales candidatos a la presidencia para escuchar sus planteamientos educativos fue sintomático que haya sido quien mayores esfuerzos realizó por estar presente en ellos.

Hubo consenso en el seno del Consejo Nacional de Educación de que fue el candidato que mejor entendió y explicitó su compromiso con el Proyecto Educativo Nacional como principal mecanismo de transformación de nuestra educación; en los diálogos que sostuvo con los consejeros encargados de entrevistarle fue explícito en subrayar su admiración por el esfuerzo colectivo nacional que significó lograr el documento del PEN y su identificación con sus seis objetivos estratégicos. Reafirmó dicha convicción a través de diversos medios de comunicación.

Destacó particularmente en la Conferencia Nacional «Educación y Buen Gobierno» que organizara Foro Educativo en el campus de la Pontificia Universidad Católica, donde tuvo especial rol protagónico. En la convocatoria que hiciera a los candidatos presidenciales esa importante entidad educativa, se les explicitó que deberían comentar los resultados de la encuesta nacional sobre educación realizada en cooperación con Apoyo y, a la vez, formular propuestas considerando tal opinión colectiva. Fue el único candidato que aceptó tal reto.

Transcribo algunos pasajes de su intervención, que generó la mayor ovación en esa reunión:

Respecto a los problemas priorizados por la población encuestada:

[...] las opiniones de los excluidos (por nivel socioeconómico, procedencia cultural, edad o género) revelan escasa capacidad crítica para evaluar y juzgar la oferta educativa que reciben. Su conformismo denota escasa capacidad valorativa. Este rasgo tiene importancia si pretendemos crear una cultura de vigilancia popular sobre las acciones educativas, el uso de los recursos y la rendición de cuentas. Esa minusvalía, sin embargo, no impide que la colectividad sea consciente de la inequidad educacional cuando tres de cada cuatro peruanos tiene la firme convicción de que la educación privada es mejor que la estatal; que el 67% de la población opina que la educación urbana y principalmente la que se imparte en Lima es mejor que la de las provincias; que casi nueve de cada diez jóvenes no dudan que la educación extranjera es mejor que la nacional. El Frente de Centro, por ello, está decidido a cerrar, gradualmente, estas profundas brechas de inequidad, otorgándole prioridad a la niñez y la adolescencia de las áreas rurales y de las zonas urbano-marginales.

Respecto al magisterio:

La encuesta refleja la preocupación de la colectividad por el bajo nivel de nuestro magisterio y propone por lo menos tres medidas para abordar la problemática docente [...]. En relación a este crucial punto nos proponemos reiniciar el proceso que emprendimos en 1980 para asegurar, progresivamente, el pleno reconocimiento socioeconómico y cultural de la elevada misión de las maestras

y maestros del Perú. Sobre la base de una nueva Ley de Carrera Pública Magisterial, impulsaremos la obtención gradual de remuneraciones acordes con la función docente, con nivelaciones básicas que permitan recuperar el antiguo poder adquisitivo y estímulos personalizados por logros de calidad (rendimiento escolar innovación, etcétera) [...]. Coincidimos con la necesidad de implementar una evaluación periódica de los maestros, sujeta a mecanismos modernos y justos de evaluación [...]. Rediseñaremos también la estrategia de formación y actualización docente, teniendo en cuenta la racionalización de la oferta y demanda magisterial, la atención descentralizada a los requerimientos educacionales regionalizados y la evaluación, acreditación y certificación constante de los egresados, maestros en servicio e instituciones de formación y perfeccionamiento docente, así como la formación de líderes de alto nivel pedagógico que impulsen y acompañen *in situ* los procesos del desarrollo magisterial. Cobra gran importancia que los directores de centros educativos, progresivamente capacitados, asuman también roles de liderazgo pedagógico y de gerencia educacional.

Respecto al presupuesto para la educación:

Nos proponemos hacer de la educación la herramienta fundamental del cambio y, por ende, cumpliremos con el compromiso adoptado en el Acuerdo Nacional de elevar progresivamente el presupuesto hasta alcanzar el 6% del PBI. Somos conscientes de que la calidad de la educación cuesta, pero que mucho más le cuesta al país la falta de calidad de su sistema educativo [...]. Promoveremos diversas alternativas y mecanismos que permitan incrementar los recursos de la educación, tales como la dación de normas que incentiven aportes de la empresa a la educación, o el desarrollo de proyectos productivos por las propias instituciones educativas, el estímulo a las fundaciones y finalmente, impulsaremos todas las modalidades destinadas a lograr el canje de deuda por inversión en educación.

Sobre la educación de calidad en las zonas rurales y lucha contra la pobreza:

Mejorar la calidad de la educación en las zonas rurales es perentorio. No habrá futuro para nuestro país si no se asume la urgencia de dar mucho mejores posibilidades de educarse a los niños y niñas de medios rurales atendiendo particularmente el aprendizaje en las escuelas unidocente y multigrado [...]. No será posible, sin embargo, elevar el nivel educativo rural y de las áreas marginales de las ciudades sin un verdadero programa de lucha contra la pobreza. El mayor impulsor de la pobreza es la ignorancia. La pobreza no es solo la carencia de bienes básicos para satisfacer las necesidades fundamentales de la persona. Es la falta de conocimientos para crear riqueza. Pero la pobreza no podrá vencerse si no se pone en ejecución un programa de modernización de las PYME, que

representan el 77% de la PEA. Para ese objeto el Frente ha propuesto su programa de desarrollo integrado, descentralizado y exportador.

Respecto a la moralización del sector:

Suscribo plenamente la necesidad de moralizar el sector. La decidida acción anticorrupción que realicé en el gobierno de transición constituye uno de mis principales argumentos para enfrentarla en el sector educación y en general en toda la acción gubernamental. El Frente de Centro propone, como parte de un Estado Transparente, corrupción cero y sanciones en todos los niveles del gobierno y la sociedad.

Sobre más oportunidades para la infancia:

Es alentador que la población dé importancia a las oportunidades educativas para la primera infancia desde el nacimiento. La verdadera revolución educativa, sin embargo, implica asumir, integral e intersectorialmente, la atención de la primera infancia cuidando además de la nutrición y de la salud del niño y también de la madre gestante y de la alimentación del niño en la escuela.

Respecto a una mayor autonomía de las escuelas:

La encuesta nos reafirma también en la vocación de prudencia que alienta al Plan de Gobierno del Frente de Centro. Apenas 24% se inclina por la inmediata autonomía de las escuelas. Percibe, sin duda, que nuestras instituciones educativas aún no están suficientemente maduras para la universalización de procesos de gestión autónoma, que incluyen la administración plena del personal y los presupuestos. Con esta misma cautela, el Frente de Centro propone la implementación progresiva, con sujeción a estándares de gestión y rendimiento, de la autonomía de los centros educativos, incluyendo el otorgamiento gradual de la libertad metodológica, sustentada en los procesos de capacitación docente.

La calidad y la claridad del pensamiento educativo de Valentín Paniagua, su vocación concertadora, el respeto al adversario, permanecen en el recuerdo colectivo.

Paniagua tenía ideas muy claras para esta nueva etapa republicana. «El relanzamiento de la iniciativa nacional anticorrupción, la reforma del proceso educativo, la promoción de la inversión nacional y extranjera, la reforma del Estado y el fortalecimiento de la seguridad jurídica, política y ciudadana» (*The Peruvian Lawyer*, mayo de 2005, reproducido en el diario *La República*).

Su ausencia torna más evidentes las flaquezas del actual gobierno en varias de estas materias. En un país urgido de figuras con autoridad moral se hubiera

necesitado a Paniagua diciéndolo, cortés pero firmemente. Tarde muchos se dieron cuenta de que su figura era imprescindible, se le necesitaba, se le necesita, y mucho.

Su legado educativo invita a mirar el futuro. Confíemos en que genere nuevas convicciones respecto de la necesidad impostergable de encarar una real transformación educativa en nuestra patria, superando visiones coyunturales y optando por lo más difícil: construir desde hoy el largo plazo.